Editado en el año 2000 y desde hace tiempo inhallable, *Seudo* de Martín Gambarotta fue uno de los libros de poesía que inauguró el catálogo de ediciones VOX. Esta segunda edición incluye un posfacio del crítico Damián Selci y *Dubitación*, un extenso poema inédito fechado en 2004.

ISBN 978-987-1073-84-9

Martín Gambarotta

VOX

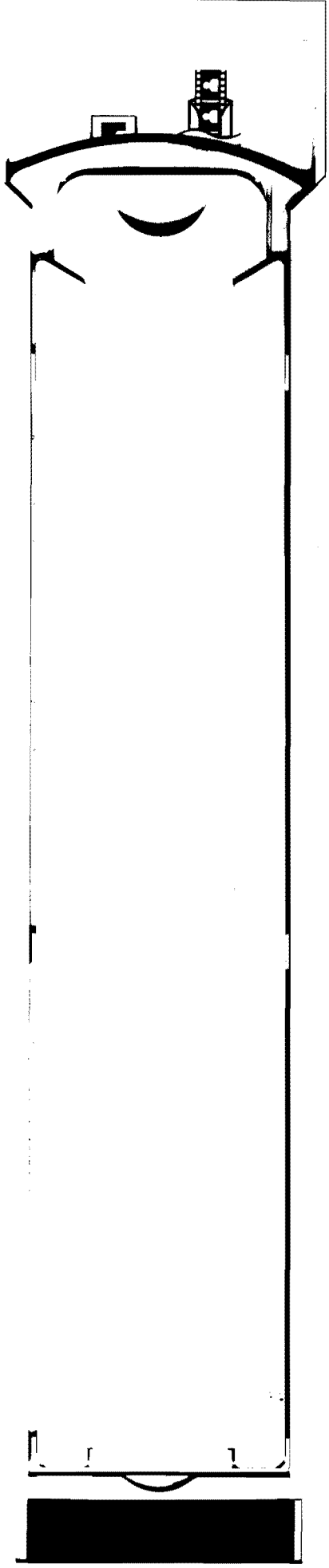
RSD 821(82) MAS PLATA GAM

Seudo
Dubitación

Martín Gambarotta

Posfacio de Damián Selci

VOX



Un racimo de bananas
jóvenes en la canasta

casi rectas:
la cáscara amarilla
verde y sin lunares.

Cuando se acabe la fruta, la merluza
los ajíes, el té amargo, nos vamos de acá.
A cualquier lado. A las plantaciones.
A un lugar donde no existan tenedores.

En memoria del pescado frito:
ese vaso de

y los datos, las noticias:
la casa está llena de mosquitos.

Vodka. Vodka con coca
vodka con fanta, vodka
con cepita, vodka, sal
limón, vodka con sprite
vodka con pepsi, una bañadera
llena de vodka, vodka solo, vodka
de nombre ruso destilado en San Luis.

Se viene el mes que viene.
Se mueve el muelle.
Se acaba esta botella.
Se termina la felicidad.

Vacaciones en el hielo, el manifiesto de Londres
transformado en una parva de boludeces
ultimátum para los grones, la luna de día.

Inercia: de la
orilla limpia
a la orilla sucia.

Corrección.
Lo que todo joven debe odiar: Dylan
la ilíada mocha, carne en el arpón tridente.

Corrección.
Lo que todo joven debe odiar: McLeish
cuba libre con hielo, la indi-
visibilidad del ser.

Corrección.
Lo que todo joven debe odiar: demencia
precoz, el monopolio de la cerveza, arena
en la cama./

Siberianos
en la playa;
la arena les debe
parecer nieve.

El té se toma oscuro y en taza chica.

Los vecinos no saben tomar té
le ponen leche y azúcar para apagarle
el gusto asiático. A malaria.

Lo toman tibio a la noche
con bastones de pescado frito
y no antes o después del arroz.

Una cosa te digo:
que no se vean hebras en el fondo de tu taza
y que no te escuche decir que perdiste
una herramienta en medio del trabajo.

Escuchar música
todo el día, todo el día
quiero y trabajar de noche
un trabajo liviano pido
cuidando plantas
en un vivero (del
otro lado de la vía)
donde uno se pueda
sentar en una casa de vidrio
a sacarse de la cabeza
el zumbido
de la dignidad.

Pseudo dijo: la sal me tiene de hijo.

En la tarde monosilábica: es una
la llama que escupe tu soldadora.

Una cosa es sacarla y otra usarla.

Una cosa es decir
helechos que crecen en la pared
y otra cosa es tu mujer
con zapatos de hombre.
Y otra cosa son plantas
que salen de la pared.

Lo pusieron en una balanza.
Dijeron que era más chico de lo normal.
Estaban pesando el cerebro de Lenin.

La foto de una montonera con el pelo en la cara.
Parecía Elektra en trance después de
no sé lo que hizo Elektra exactamente.

Si tenía una banda de espías en Jonia, no sé
si era la reina de los pescadores, no sé
la ideóloga de la tormenta, no sé
si desayunaba pizza fría con las compañeras, no sé
si se hacía nebulizaciones
antes de colgarse el fusil, no sé.

A rezar el padre nuestro, a salir con lo puesto
a ensillar los caballos y después a la riña de gallos.

Cielo oscuro: lleno de boyas.

Que de dónde saqué esas frases?
Que dónde estuve? Que si es verdad que Elektra
mató a su padre? Qué clase de preguntas son ésas.

Divisé al enemigo:
Juan Radar
su dedo apuntando
a la borla espejada
bailaba música engominada
con la lengua afuera

más precisamente:
lo que digo lo leo
lo que bebo lo meo

él, que transformó
a mis amigos
en asalariados
de su criterio
orbitaba
por la pista de baile.

Después
habló de sus proyectos
financiados por Polygram
de las ventajas de vivir en un garaje.

Días de paja y ayuno.
Hielo en la ingle. Azúcar bajo la lengua.
Mi lugar de trabajo: el observatorio del desmán.
Mi cuerpo, hecho una luz blanca, duda.

El jamaiquino con pasaporte canadiense
que se fue a Corea 88 a correr
cien metros en 9 seg.
De acá hasta allá. En línea recta.
El hombre más rápido del mundo.

La casa se quedó sin luz; hace días que no hay luz.
No hay cómo parar el calor.
Hay que andar en pelotas todo el día.
Hay que escribir a mano.
Por las noches soy un gallo ciego.
120 hrs sin salir. Listo. Pseudo, enseñáme Marx.

No te pido que
tomés lo que te sirvo
pero por lo menos
sostené bien
el vaso

es que no sé
dónde estaba.
No me acuerdo
dónde estaba pero
lo dejé donde estaba.

No tengo ganas de hablar.
Está mal si no tengo ganas
de hablar. Tengo ganas de volver
a ser morocha.

No hay peras
ni bol, ni centro
de, ni mesa
no puede venir con
ésa: no hay peras
en un bol en el centro
de la mesa.

No viste mi escudito de V.I.U.
en algún cajón.
No lo viste. No.

Vladimiro, Vladi-
miro nadie te vio.

Preguntale a Gonzalo.
Le preguntaría a Gonzalo
pero Gonzalo se tomó el reverendo palo.

Cae de visitas el que sabe de plantas.
Toda la noche la pasamos hablando de plantas
de raíces, de tallos, de hojas, de los insectos
que se hacen pasar por hojas.
Sabe los nombres en latín, sabe lo que esos
nombres significan. No tiene que ir
a consultar una enciclopedia.

Primos, primitos
si P. estuviera acá
esa botella de B.
no estaría cerrada.

Un punto:
de ahí vino y hacia allá va
el tibio pensamiento.

El quinto columnista de mi esposo
un verdadero oso, habla mal del pachuco
que se drogaba con nosotros.

Después de días, la inmersión en la bañadera.
Una especie de bautismo en la nonsancta tinaja.
Un lugar seguro
donde se puede leer pero no escribir
aunque algunos digan que es al revés.
Igual, no hago ninguna de las dos cosas.
Ni escucho lo que digo. Contemplo, eso sí
la conciencia de la lamparita descompuesta
un rumor subacuático a la altura de los oídos
la tranquila flotación de mis bolas en remojo.

Pseudo es el objetivo frío
de la mañana, el más odiado, el atleta.

Tiene nombre, sobrenombre y nombre
científico y la suma de los tres da
la nomenclatura de su naturaleza.

Pero Arnaut, no Pseudo, conoce
la calidad monástica de la luz
y a quienes también la conocen les dedica:
la reencarnación de un buey
el abandono de tareas
la incitación a la violencia.
Una flecha de cobre negro.

Si el cerebro fuese
una lata de aceite de oliva perforada
que emana el espesor de su líquido verdoso
sobre una serie de palabras dislocadas, no.

Todo se ve distinto bajo una capucha.
Estaba pensando en el pan ácido
está pensando: ésta es una buena
capucha jesuita.

En el rainbo cántri, rainbo iaantri
rainbo cántri, el rainbou ca-a-antri
tres cosas pide: gotas para los ojos.
Un vaso de pineral. La bañadera llena.

Si ponés el pan en la canasta
junto a las bananas
después el pan
tienen gusto
a banana
pero si me preguntás
cómo se me hizo
tan tarde
te digo que no sé.

Por empezar
un electricista no es un electricista
sino un hombre que trabaja de electricista
aunque por la noche piense
que sus venas son cables
que transmiten watts residuales
del trabajo diario.

Si el tuco
no tiñe los fideos
de bordó
es un asco.

Marzo, un mes
ni más ni menos
salado que otro.

No podía parar de quedarme quieto.

Arnaut cantaba:
escuchá el motor, escuchá
la campana cuando la última
autobomba del infierno
pasa rodando
toda la gente buena está rezando.

Cable de la agencia Tass:
Bienvenido a Villa 20 De la Rúa.
Paleta 2 con 50. Movimientos de barcos.
Zona sur. No puedo pestañear.

Los insectos extraños que trae el verano
el té tigre, la luna elefante, el tour de France
la redacción reptil, el nombre semita, 18
telegramas de despido, huesos que cantan:
todo eso te pasa por andar descalza.

El relámpago antecede al trueno
pero no hace de esto una ley.
El relámpago crea
electricidad azul
de noche. El relámpago
trae luz del día pasado
a la noche presente.
Pero tampoco hace de esto una ley.

El relámpago no maneja
su forma, la forma
del relámpago se crea
a partir de su incapacidad de tener
forma. La forma
del relámpago
es su no forma.
El relámpago vacía el molde
de su forma, la velocidad
del relámpago le gana a la forma.

La inteligencia sin ideas
del relámpago es su velocidad.
Los ojos desnudos no pueden ver
un relámpago entero.
El relámpago es tiempo líquido.
Todo esto es refutable.
Si es verdad
que el relámpago viene
desde atrás para ser
golpe de luz en el día negro
el relámpago entonces define
los signos del futuro.

Clac, clac, clac
hacen los huesos
relampagueantes del futuro.

Edad de piedra. Edad de agua.
El relámpago define la edad
del futuro. La edad del futuro es
un esqueleto de relámpagos.

El relámpago es uno
no tiene especies.
Cada relámpago
es el relámpago
de un mismo relámpago.
Ramas de una misma fuente de luz.

Ahora, se entiende que
al relámpago
le siga el trueno.
En estos dos gestos se resume
el idioma del cielo.

Suena el trueno bueno.

El trueno es el gong
que marca el fin del relámpago.
Pero acá no se habla de trueno
sino de relámpago.
El relámpago muere
antes de aparecer.
Es lo que no es.
Invierte los procedimientos
de la creación.

El trueno, por decirlo así
habla por sí mismo.
El relámpago no habla.
Escribe.

Arnaut, Arnaut
escribo para decirte que
la clase trabajadora está
llena de harina, en una tarde
echaron a la comisión
interna entera y todos
se quedaron en el molde

tomando tinto de un melón
en el Dragón.

Desde el sab
q'no toco una esfera
desde el lun
q'no toco
un vaso
yo
uno de esos
insectos
que se
parecen
a las plantas
quiero ser.

Me fui de casa:
dejé a mi madre la chupacirios
dejé a mi padre el ferretero
me escapé con todo su dinero.

Tendrías que ver a los de mi barrio
qué buena gente
los jóvenes ávidos de lectura
los viejos defendiendo la dictadura
y las dulces criaturas
en la cama, por supuesto.

Mi abuelo el general hizo fortuna poniendo
muebles de desaparecidos a la venta
y ahora habla pestes de 1970.

Y mi jefe de personal y mi ayudante de cátedra
me tenían harta
todo el día tratando de vender
la reencarnación del caballo de San Martín
entre los niños ricos que tienen tristeza.
Pero la ciudad no tiene por qué ponerse nerviosa.

Me decían: es bueno tener un conocido en la
administración pública.
Es bueno dejar de ser un desclasado.
Es bueno enterrar el pasado.
Pero mejor es pactar de antemano.

Entonces le robé el dinero
a mi padre el ferretero
empeñé el rosario de mi madre
y cansada de hacerme la paja
me compré una guitarra yamaha
y con la guita de la cruz
un pasaje en Flechabus
y desoyendo los consejos del Gral. Abuelo
me teñí de verde el pelo.
Perdí a toda mi familia de vista
me hice anarquista setentista
clandestina montonera.

Pseudo está en la cocina con el salmón de ultratumba
tomando una droga para mejorar la puntería.
Poniendo en su ventana una sábana como cortina.
Mirando el asesinato de Luis Donaldo Colosio.
Calmando la sed por un deporte lascivo
con la banderita inglesa de sus zapatillas Reebok.

Sumisión
me picó la vinchuca
de la ficción.

120 monos en la comisaría había
todos contra el piso del patio
porque le habían cortado
la garganta a un cabito de civil
y buscaban Al Pibe de Pulóver Naranja.
Más tarde llegaron los que levantaron
cuando dormían en la playa.

A los gritos los sargentos
solo querían ubicar a uno
Martínez de Hoz, gritaban
Martínez de Hoz
para rescatarlo
de tantos apellidos mazorqueros.

Por un instante me confundió
con uno de los suyos, un trabajador
sin notar la camisa negra, el 18 brumario
mi brazalete del prt.

Siempre y cuando estos 31 días
lleven el nombre de marzo
el cuarto debe estar lleno
de bichos que parecen hojas.
Está ubicado ante el teclado
en su noche de franco.
El olor de las algas fritas en un wok:
el almuerzo a las 6 de la tarde.
Una placa especial. El año 29; el paso
de la edad del ojo a la edad del oído pensando
cómo mantener el ojo sin perder el oído.
La música de un vinilo difícil de conseguir
le lleva, le trae, le vuelve a traer
el fraseo digno de una respiración arruinada.

En calle Padilla
unos chinos vestidos de pachucos
se reparten nombres: vos Zhang Cuo
te llamás Francisco, vos Xin Di
te llamás Diego, vos Gong Xi: Pacino;
y yo Bei Dao me llamo Pseudo.

En los balcones
las viejas preocupadas
del qué dirán
escuchan éxitos de Serú Girán.

Después, discuten
porque todos quieren llamarse Diego
y le dicen a Bei Dao
que Pseudo no es un nombre.

Xin Di ecualiza
temas con el bajo alto
en su equipo.

Bei Dao lee
una edición
de sus mentiras.

Zhang Khuo mea
en una botella
de Sprite.

Gong Xi hace
ejercicios
de respiración.

No era Corea 88 era Seúl 88.
En la política real del invierno
apoyados contra la puerta de cemento
disputaban el poder por el poder mismo
–cada círculo tenía su rey.
La ley del menor sonido les daba
una visión deshuesada de las cosas.
A qué querían llegar. Al casino de la perfección.

Universidad Facultad de Bellas Artes

Nadie escucha a nadie.

No sé
lo que estás diciendo
pero deben ser
las mismas
pelotudeces de siempre.

A la salida de una escuela le dicen
mogólico a un pibe católico.
Mogólico, mogólico. Mogó-
lico. Así que sos católico.

Y vos te vas a llamar Yu Guangzhong
un quinto buda
no sin algo del peso
de esas criaturas que habitan
las sagradas escrituras.

Ordenan poner detectores de metales
en todos los centros culturales.

Dejaron de ir.
Se creyeron
el verso licuado del Fútbol 5

y el pequeño Qing Guangzhong
ahora practica remates
en la escuela de fútbol
Carlos Salvador Bilardo.

Del autor de las diminutas ranas aplastadas
nos llega otra interesante teoría:
el pescador es un hombre de pocas moscas
el mecánico es un hombre serio
pero el bajista es un hombre de familia.

Esto parece
un polvo matinal
pero no lo es. Esto
parece ser lo que no es.
Esto aparenta ser más
complicado de lo que es.
Esto parece ser Seúl en el 88
pero en realidad es un gimnasio
de opio en Pyongyang.

Música que se escucha en ayunas
antes de la dieta del pistacho
olor negro, ciudades utilitarias
un paisaje infectado de belleza

de la clase política, los clásicos a un peso
a la clase trabajadora, el pan frito
de la clase trabajadora, la conciencia de vinilo
a la clase turista, fotos sacadas desde un tren
y de ahí a

la playa de piedra
la playa era de piedra
la playa que era de piedra
la playa de piedra.

Hay una mancha.
Pero si mirás
fijo no hay
nada. No hay nada
pero si mirás
fijo hay una mancha.
Sos una mancha:

un sin-cuerpo
en un mundo
de cuerpos.

Miró las botellas fijamente
tanto que al final
él no miraba a las botellas
las botellas lo miraban a él.

Mirá, le dijo
miró lo que le dijo
que había que mirar
los dos miraron
lo que había que mirar.

Botellitas.

Y en un momento dado
no se sabía quién
miraba a quién.

Miraba pero lo que miraba
estaba al costado
de lo que quería
mirar.

Y se sabe
una cosa
no quita la otra
pero en este caso
una cosa
quitaba la otra.

Celine está doblado
no puede parar de tomar
se hace el mudito
pero tiene ganas de hablar.

La mujer tira
restos de comida
de la noche
que al hombre le gusta
comer fríos al otro día
tomando agua de un vaso
donde antes había vino.

Tu hermano
tu prestamista
tu sauna de ideas.

La presión del invierno.
La presión del invierno es baja
pero la presión de los ojos es alta
y la presión de estar acá, la presión
del frío sobre los dientes.

Corregir. Corregir. Corregir.
Robarle frases a la Safo de Murillo.
Corregir. Hacerle una prueba de saliva.
Pajearla en italiano. Sacar la basura.

En una bañadera llena de agua
se queman los consejos
pero en una bañadera vacía
se queman las palabras

por algo el nieto de Hércules
se fue a vivir al baño
duerme en la bañadera
la loza le sostiene sus vértebras
la luz le fermenta los párpados
se tapa con toallas
toma agua del piletón, se trajo una radio
escucha los informativos nocturnos
espera su cumpleaños
en la veneración
del pan árabe y la margarina
su campamento está ahí

acción! acción! acción!
piden las paredes
pero ese muchacho teatral
con las bolas llenas de agua de arroz
perdió la confianza en su colchón.

En el silencio unisex: escudos de liras
cerveza de color nocturno
y si se anima a pasar detectores de modales
va a escuchar una conferencia
sobre el monje de la torre con buenos inodoros
sin tomar, un verdadero lujo, nota alguna.

Che Arnaut esas estrellas
te tomaron por bolololuludo
hicieron de tu músculo un molusco
y la música hace temblar tus manos de manteca.

Palabras que salen de los dientes
palabras que salen del tabique
palabras que salen del estómago
y ninguna o casi ninguna
palabra que llega a los pulmones.

Cosas que se heredan: acostarse
con las venas y las palmas de las manos
mirando el techo.

Uno de esos días donde hay que
prender luces a las 10 de la mañana.

Este planetita
con sus pólipos de buena intención
sus sony, la bandera de Corea
sus postales de Orinoco, la escasez de vinilo
sus platos a base de pescado.

La mañana más oscura
que la tarde. La mercancía
de la tarde es una dosis
extra de luz.

No es lo que quiero
decir es casi lo que
quiero decir es
lo que está al costado
de lo que quiero decir.

Para sacarle el óxido
al cuchillo
hay que
rasparlo contra
un ladrillo
que no arruina la hoja.

Pulir la médula
pulir, pulir, moler
bien fino
y pulir, pulir
de vuelta
moler, moler
huesos
hasta que no
quede polvo
nada.

Fuerzas armadas
revolucionarias herramientas
fuerzas armadas
revolucionarias sigla fuerzas
armadas revolucionarias
en los paredones de las fábricas
en los bancos de escuela
en las universidades fuerzas
armadas revolucionarias.

Una cabeza de cabra
mirada
de cabra, leche de cabra
viento soplando por cuerno de
cabra, suero de cabra
en sangre de
cabra, por alimento
queso de cabra
y si se mira al cielo
una cabra que lleva
huesos de luz fría
y cola de pez.

Nombre de pila, segundo
nombre, sobrenombre, nombre
de familia, nombre
de guerra: Cabra.

Todos los hombres
son mortales
pero no todos
son reales

reales son
aquéllos que

de ellos es
el silencio
de.

No va hacia
ningún lado
todo va hacia
él

cuando está
en la casa
es
un hombre pisando
madera

cuando está
en el patio
es
un hombre
pisando tierra.

Con una remera de Visit Nassau Bahamas
con el cuello roto
y dibujitos de palmeras que son
una verdadera garcha.

La gallina en su cama de paja
empolla un huevo en una caja
la tierra para quien la trabaja.

Los negros
en fila
llenan formularios
en la calle
se piden prestada
una lapicera
tratan de escribir
en el viento cruzado
edad nombre
fecha de nacimiento
hacen cola vuelta
la cuadra
por tres horas
para sacar
cédula de identidad
miran de este a oeste
como si no hubiese
otro siglo después
de éste.

Sordo pero no ciego
creo lo que veo
creo que veo

desde esta barcaza, la carcaza
de una embarcación hogareña
el cielo descompuesto veo.

Creo
que por el acero
guiones, comas
acentos.

Todas las tardes se la
sobaba. Esa almeja-almejita
era su adicción. Le daba sueño
la liturgia de la baba
el cuerpo ablandado, la bebida
destilada de la papa o el arroz.
Todas las tardes, Arnaut
el fruto de mar, pero hacía tiempo
que no la visitabas por atrás.

El tiempo que tarda en secarse
una mancha en la sábana.
Ese tiempo.

Donde se hirvió leche
se puede hervir un choclo
pero no se puede hervir una idea
una idea se puede hervir
donde se hirvió un huevo.

Medio dormido toda la semana
medio dormido en un sillón de paja
de noche tenía el aspecto
de un joven cura ortodoxo
pero el librito negro en la mesa
no era una biblia.

Quema la fruta dejada al sol.
La fruta con gusto a cerveza
quema. Quema el huevo.
Pero lo que más quema
es el pan caliente.

Una partitura de su respiración.
Plata para bebidas.
Un viaje de 6 pesos.

Sale a buscar refugio cierto
en un garaje sin lenguaje.
Nadie le enseñó a quedarse quieto.

En el asiento de adelante: los artistas; en el de atrás: los trabajadores. Sin ser ninguna de las dos cosas iba en el de atrás haciéndose el trabajador, el huelguista, pensando cómo hacer plata desnudo. En su cabeza destellaba, repiqueteaba, estallaba lo disléxico, lo inconexo, lo caótico, lo yuxtapuesto a lo industrial, lo verdaderamente enmohecido. La Sardina, la gran sardina gallegacia masticaba, molestaba, manejaba. En el asiento de adelante: los artistas, en el de atrás los trabajadores y en el baúl las provisiones, las preguntas a un par de cuestiones. El desayuno fue malo. Quería nesquik con vainillas, pero alguien trajo té con vainillas. La vainilla absorbe bien el té pero, realmente, el té con vainillas es un asco. Eso fue a la mañana. Ahora necesita información: la cashasha es un licor, la caipirinha se toma con sal? No conoce de bebidas brasileñas. A un bajista lo primero que se le cruza por la cabeza es la familia; a un electricista las herramientas, pero en lo primero que él piensa, incluso, antes de pensar, es en el pescado frito. A la mañana había pensado en remplazar el té con vainillas por una merluza' entalcada en huevo y harina. O la merluza se entalca en harina y después se pasa por el huevo? Una mera cuestión de método: cada uno fríe su pescado como más le gusta.

Arnaut
puedo salir
al balcón
a ver las cosas
heladas.

Te deseo
un plato de fideos
pero no te deseo esto:
que cuando prendas la luz
te encuentres con una rata.

Arriba
el viento cruzado
gobierna.

Qué raro que
qué raro que quieras
lo que no hay.

El té en la pava
el vino en el vaso
Arnaut en la pieza
la verga en la mano.

El tiempo que tarda en terminarse
una lata con 500 grs de té.
Ese tiempo.

Alquilan *Teorema* en video.
Lo miran. Arnaut se hace ateo.
Pseudo se vuelve Seudo.

En la puerta del video club
los chinos no se hacen los cancheros.
Viven en un barrio judío
pero en esa cuadra son todos cristianos.

En la siesta sexual
se excitaba más con el papel
que con la carne.

Si ahora lo tuviera adelante mío
al chino que se hace llamar Pacino
y me retara a duelo cediéndome
el derecho a elegir las armas
le daría tres opciones:
Vodka. Pineral. Tequila.
Después lo dejaría ganar.

En enero la canción de febrero
en febrero la canción de marzo
y para marzo mi canción era
el estornudo de un animal pequeño.
Es cualquier hora. Mirá
la hora que es. Cualquier hora.
Los nervios motrices colgados
de la boca. Una parte del cuerpo
más pesada que la otra hasta que dormita
y todo el cuerpo tiene el mismo peso.
Se hace hervir agua.
La toma como si estuviera fría. Para algunos
el cielo, para otros la tierra, para todos
el mismo final.

Marea alta: haber meado
medio mareado en el mar.

Existe la costa. Vio la playa roja
transformarse en una playa fundamentalista
y esa playa en
nada, en una playa;
tierra de nadie sin aduana llena de piojos
de arena, esponjas, hormigas-voladoras; un lugar
donde sus amigos de la escuela de gramática
podían hablar tranquilos de la brutalidad policial.

El meo tibio
con olor a espárrago hervido, el meo
tibio es casi un té, el meo tibio
tibio como el mar de noche.

Uno de los tanques
en lo alto del edificio viejo
pierde agua sucia a esta hora.

Mi amiga Edén anda por ahí

es una fina figura incaica
fuma lo que le traen de jamaica
lleva una pequeña balalaica.

No vino hoy el pálido sueño.
Suena el sonajero del viento.

Suena, suena el sonajero del viento
y me silban los oídos como si no sonara
en lo más mínimo, nada.

No hay cielo a la vista
y sobre la pista se desliza la última luz.
Chilla el loro urbano en el balcón humano.
Hierve fruta en la olla.
La lengua baila en el calabozo de los dientes.
El cerebro es una máquina de tejer.
El cuerpo, soda caliente. Cuando está caliente
la respiración marsupial duplica la baja tensión
de la noche, la triplica, expande una membrana
de brillo sobre los membrillos.

Me puse en cuatro y me hizo doler.
Al otro día había un poco de sangre en el carefree.
Algo chorreaba todavía dentro de mí.

Hice mal, hice mal; hice mal en llenar de vino
y azúcar un melón y pasarlo de mano
en mano para que cada uno tomara su ración;
hice mal en preparar esa infusión para desayunar;
hice mal en hilar, hilar, hilar.

Hidratándose
con música negra y 7.up
juega con el vecino a ver quién pone
el equipo de música más alto
hasta que a causa del ruido
las cosas se desplazan del lugar
que hace un segundo ocupaban.
Posiblemente debido a su mirada lactal
todo lo que sus ojos ingieren lo vomita
la mente. De vez en cuando ensaya
gestos sustraídos de una misa ocular
y se pasa por la cara una esponja naranja
con forma de cerebro.

Apagó todo, salió a la calle y lo único que se acuerda es que estaba sentado en un bar y alguien le traía té con vainillas. En el televisor del lugar: unos terribles defensores rastas del Ajax defenestraban al Paris St Germain. Por un momento, antes de consumir lo que no había pedido, tembló. En efecto era una conciencia hecha concha por la amabilidad. Iba después por la calle y los dientes le hacían taca, taca, taca. La estética de la matraca, la memoria guerrillera, la bestia matrimonial, latas compactas mirándolo, transformando al sujeto en objeto, al ermitaño goleado en una rata bilingüe. Esa mañana era la Revolución de Mayo sin la farsita de las escarapelas.

A los que iban en el auto se los puede ver de varias maneras. Pero en definitiva eran una manga de pajeros al mando de un letrado con remera de Heineken que se hacía el loquito. Tenía un pichón instruido en la acrobacia del protocolo al que, él y sus 18 secuaces, le alimentaban un vocabulario pernicioso para defenestrar a unos dandies chupa-helados que no saben a qué clase pertenecen.

Biblioteca Facultad de Bellas Artes

Por la ventanilla miraba a los pendejos caminar apenas despabilados por las calles. Eran pescados fuera del agua con camisetas de Newell's Old Boys, Boca Juniors, Belgrano de Córdoba. Subían y bajaban de los colectivos carneros sin siquiera percatarse de que era un día de huelga. Prefería mil veces las camisas futuristas de la marcha sobre Roma a esa selección de garrapatas en modelitos adidas, reebok, topper, comentando la victoria del Sporting Cristal de Alberto Fujimori. Mientras, recibían los últimos resultados a través de unos microauriculares sony incrustados en sus orejas.

Antes sabía hablar dos idiomas, no importa cuáles, pero esa mañana se olvidó de uno: del idioma que aprendió en su cocina sentado en un banquito azul que ahora es naranja. La lengua materna. Se dio cuenta cuando la Sardina, que también habla esos idiomas, lo llamó por teléfono y no entendía lo que le decía. No aguantaba entenderlo.

Se asomó por la ventana. El idioma insoportable era el idioma de la ciudad donde vivía. En la calle había letreros en ese idioma, que no entendía o no quería entender. En realidad no estaba muy seguro de si el idioma que se olvidó era su lengua materna o no. Siempre pensó que los dos idiomas que sabía funcionaban como lengua materna. Pero tener dos lenguas maternas es imposible, es como querer tener dos madres.

La idea original de la mañana era freír el pescado, desayunar y salir a comprar una cama. Una cama, digamos, de proporciones descomunales. La cama más grande de la ciudad. Una de tres, cuatro si era posible, plazas. No para pasarse, como se podía llegar a pensar, todo el día acostado sino para dormir acompañado de ciertos objetos de los cuales ya no se podía desprender durante la noche.

Tener dos nombres y no saber cuál va antes que el otro. Haber llamado leche negra al mar. Cuando se despierta de golpe hay veces que por un momento no sabe quién es, dónde está, qué idioma habla, a qué clase pertenece y se interroga a sí mismo acerca de eso en rápida sucesión aferrado al borde de la cama. Hasta que la cabeza reagrupa las partes y le contesta: sos Arnaut, estás en Buenos Aires, no hablás idioma alguno, no encuentro definición para los de tu clase.

Hilar melón para desayunar, hambre, hambre, definido, definido incluso antes de elevarse de la constricción del sueño, hilar la idea fija al despertar en una fruta hueca con el cerebro lavado de vino, hilar la lenta carrera hacia, el descenso hacia el santuario acelerado. Aterrizar. Hilar hasta pensar en términos de verano-invierno, invierno-verano; hilar belleza con mear oro en un frasco de mayonesa, siguiendo la estela siguiendo la estela de sal hilar siguiéndola, hilar lo que se empieza y se deja a medio terminar, hilar hasta que un tejido detenga el brillo y lo sostenga ahí, hilar sin ilación hilar.

Cuando hay algo que no le gusta se pone hielo en
la mano y se duerme; duerme en el piso o
en una tabla de madera pero si tiene que
dormir en su cama entonces no quiere. El piso
es la última cama y también es la última mesa.
A ras del piso: la espesa luz que deshizo la
oscuridad es la misma que le inyecta felicidad.
El brillo le rebota en los ojos como agua
limpia. El pensamiento es un coágulo.
Despacio, haciendo pequeños remolinos, se
va abriendo un espacio, una membrana clara.
Y así, lo que no quería que empiece ahora no
quiere que termine. Mancha el té, mancha el
membrillo, la tinta de las aceitunas mancha,
todo mancha, todo es mancha. Está todo
manchado, como si hubiera comido pescado
con salsa de soja con las manos. Tener la cabeza
en las manos, tener los ojos por cabeza, la cabeza
en los oídos. No tener, lisa y llanamente, cabeza.
El soldador como buen salvaje, el soldador
como bello tallo a punto de dar magra fruta
en la larga inacción del verano, el soldador
como turista del amanecer. Cito: será lo que
no es, tendrá lo que no tiene, estará muerto o
estará en Padilla.

1.200 viviendas. Una comunidad de cabras.
Una nación empalagosa y falta de agua.
La luna es un lindo cuerno. Las diócesis: blancas;
las banderas: rojas; los coladores: sagrados.

No te vayas
a caer de
la cama

no te vayas
a caer de tu
cama Romana

qué cómoda es
la cama del soldador

más cómoda que
la reposera del santo

ahora mismo
salgo a comprarte
una camita al barrio
de los soldadores.

Argot adriático. La bebida correcta
a la temperatura equivocada. Luz
casi difunta. Un muelle alcanzó
para transformar a esta bahía
en el balneario más irónico de todo oriente.

De doce a una
la bañadera es mi cuna

me limpio el cuerpo
de la malicia de la milicia

qué hace esa
pelotita naranja
en la maceta

no hace nada
qué puede
estar haciendo

viste que no
comiste
los fideos que sobraron

vos qué decís

cuántos días más
se pueden quedar en la heladera.

Esperando que llegaras
armaba una vela
mientras miraba
la pantera rosa

poder se pueden quedar
todo el tiempo que quieran.

Después me quedé
pensando.

Dónde conseguir a esta hora una pava
de tamaño razonable para reemplazar
a este artefacto de acero inoxidable
que tenemos en casa y también llamamos pava.

El tráfico de tiempo no cesa.
Fobia a las comillas, los signos
de interrogación, el punto y coma
la exclamación por la exclamación misma.

Mi amiga Edén sigue el camino de la minucia
su cabeza no es una esponja
es un disco
de un lado: la indefensión
del otro: la agitación.

Quiero ponerme su pollera
salir a oír el diálogo del insecto
nacido hace 9 min.
en el verano de facto
y darle las gracias al santo fóbico
te damos gracias
por las organizaciones sindicales
el agua que nada cura
la semilla fresca sobre la mesa.

Arnaut: llega noticia.
Los que antes te szcat!
cortaron la lengua
ahora quieren negociar
–para ellos: ni tu política
agraria, ni tu culo
ni la mejor cosecha
de tus plantas ilegales

y de todos tus enemigos
bendito sea
el que reniega de la leche
y delimita su territorio a las meadas.

La está viendo
con claridad: tercera
ciudad sin trinidad

chupa suero blanco
de su centro hueco

pero está o no está ahí luciendo
una camisa de su mujer
sobre el blanco y ajustado
atuendo del espadachín
está o no está presto
para la competición olímpica
blandiendo en el aire
una paleta de ping-pong.

Digo que di
go que di
go que se puede

estar en dos lugares
al mismo tiempo
pero no volver
a dos lugares
al mismo tiempo

cada cosa no ocupa
su lugar
cada cosa en estado
de contradicción.

Expansión concisión
concisión expansión
concisión contradicción no
hablar el idioma oficial no
cantar la canción industrial
ni expansión ni concisión
distorsión.

Son complicados.
Les tienen que dar de comer.
Piden polenta; una polenta rara
que se pega a la cuchara.

No se habla de nombres propios.
No se habla de un brillo ciego de ideas
que al otro día resucitó.

Antes que nada: luz
y antes que luz: nada,
estar donde no se está.

El primer día regó las plantas; el segundo cazó
ranas. Al tercer día se sacó la barba, le puso
un nombre mejicano a sus genitales. En-
tre los detalles de la tarde: marcó sin querer
el teléfono de un amigo muerto. El
futurismo de un hombre nacido en 1969.
Lo que queda en sus pulmones lo puede
vaciar en un globo y escucha una música
que –75 años después– pusieron a la venta.

Las chicas ponen
a secar sus sábanas acabadas

los chinos hablan
de la Ideología Alemana

los electricistas dicen
gansadas

pero los comandos futuristas
sólo hablan de amo-o-or.

Concretamente tiene miedo.
De que lo lleven a las puertas
de la ciudad c/muelle.
Le tiñan el pelo de blanco.
Le prohíban comer arroz.

El guiso
Romana, sabés
está más rico hoy
que ayer

pero no entiendo por qué
te lo juro
siempre bajás a comprar
chocolate
y nunca bajás a comprar
pan.

Todo lo que ensuciás
lo vas a limpiar y todo
lo que vuelques o tires
en el piso, esto no es
el paraíso, te aviso.

Por probar
bilis ajena
te mereces
el producto
de

dogma dividido leche.

Todo está cerrado
El material de la noche gime en silencio.
Olfateo la construcción del vacío.
Venís de la calle del derrumbe
con una bolsa de pan amarillo, envuelta
en un cóctel de luz salada y omisiones.
Yo, en este caso Seudo-Arnaut, vengo
de dormir la siesta seriada
todavía encomendado al moisés
después de practicar maniobras de evasión.

Tu amigo el diseñador industrial
piensa que es moderno
no entiende que nada de lo que pretende
anticipar al futuro puede ser moderno.
Lo único moderno acá es el presente.

Un cartel que diga CERRADO
de un lado ABIERTO
del otro.

El yogur
se come después del pescado
o con el pescado, el pescado
se come antes que el yogur
o con el yogur, no se come
primero el yogur y después
el pescado.

Frío, mal día.
Tomaba y leía.

Más q'una pastilla para
borrar el dolor de cabeza
necesito una pastilla para
borrar el error de cabeza
una cabeza de turco que toca
de oído quisiera tener.

Qué es esto. Tréboles.
Cómo crecen. A ver, qué. Tréboles
o frutillas no sé. Las plantas están.
Las nombra y están. No las nombra
y no están.

Traéme una bolsa de
traéme una bolsa
traéme que me quiero ir
traéme una bolsa de dormir
traémela que me quiero
ir a dormir.

Ausente de mente
o con la mente ausente:
una planta cerrada las 24 hrs
que no está para nadie

...y gotas que datan de la tarde...

...no sabe si pensó
que se movió algo ahí
o si en efecto
se mueven
unos insectos
adictos a la luz...

...los que vuelven del día a sus catres
para criar cuatro o cinco lagartijas
en una pecera y venderlas
al mejor postor...

...consumieron 500grs
de té, 250grs de higos negros
y las langostas cantaban: quilai, quilai...

...la culebra extremista trepaba
por la espina dorsal, alimentando
a cuentagotas por una sonda
las venas del que corrió
100mts en menos de 12seg...

...el himno de unos grillos
el himno de otros...qui lai...

...cada uno con una
música distinta en la cabeza...

...té inmune al té sin lugar a dudas permeable al té...

...a sus oídos llega una melodía...qui lai...

...es el sueño fraccionado...qui lai...qui lai...

...en la fricción de la ficción absoluta
Arnaut se comportó como el buen muchacho que es...

...tomó el té y después
con una cuchara comió las hebras
que quedaban en la taza...

La pibita
con el dracma de oro
hace mutis por el foro

eureka:
su sueño despertó
la veloz meditación del bajo.

El dios de la velocidad
marcha sobre Padilla

a la raíz de la inacción

a tu casa
en Cuatro Road
donde las plantas cantan
y las palabras son de vinilo.

Con pollo y achiote
me hago un gigote

y si el pan está ácido
y tiene un poco de moho
está bien si tiene moho
igual lo como.

El jinete del disco
pide un vaso de pisco
la Fundación Porro le paga
un plato de mariscos.

Sus ojos inyectados son
los del campeón del Giro d'Italia.

Música del sello troyano. Zapatos de carrera.
Una alimentación compatible con la vagancia.
Yogur c/miel y granos de pimienta. Sinfonías
nominadas al mejor ostracismo.

Dicho en la jerga de la lagartija:
lo que envenena cura
cuando se me pone dura.

Únicamente falta: mear a la sombra de la parra.
Aceitarse el brazo. Lanzar el disco.

Una noción del verano y su acupuntura:
a mansalva: brillo y nada más que brillo.
Todo el día hasta el otro día: las defensas bajas.
La real malicia de las semillas enterradas
en cualquier maceta. El disco en sí mismo
un micro organismo... diciembre... enero... marzo.
Poco dejó el mapamundi de esos meses.

Febrero no existió.
Re-escribo la vida social de las plantas.
La rama contra la ventana es un tic nervioso.
Los higos secos tardan en pudrirse.
Queda té para una semana, arroz
para un par de días, menos de 13
seg. de sabiduría. La ex tarde sin
filo, en sumo silencio, cuelga de un hilo.

No sabe quién le enseñó
todas esas palabras en castellano.
Se entiende eso. Se entiende eso, no. Piensa
lo que piensa el corredor en posición de largada:
el más rápido es el más moderno.

Para los bancarios –los banqueros no–
es una sensación
para los editores
es un talento sin fecha de vencimiento
en las fondas donde
charlan y comen los soldadores
es un inútil.

El que vive entre
plantas de alcohol y pan quemado.
El que empezó la noche con ideas y terminó
cantando la Marcha de los Voluntarios.
El que come de la olla.

Postfacio a Seudo

Damián Selci

Rompiendo la espiral de silencio

La derrota de un movimiento político puede medirse de muchas formas: una es la proscripción de su lenguaje, que se convierte en tabú. Los ganadores imponen un idioma y los perdedores deben aprender a hablarlo o condenarse a la marginalidad. Contra lo que podría suponerse, la marginalidad verbal no tiene nada de romántico ni transgresor. Y esto porque la proscripción lingüística opera con inteligencia y no comete el error infantil de concederle un halo de misterio al idioma-tabú. La lengua de los derrotados no se convierte en un arma polémica y fascinante, sino que se anquilosa, envejece, aburre. Cae en el ridículo. A la vez, la lengua de los ganadores parece llena de glamour y juventud: es la lengua del éxito. Para ponerlo en términos concretos: una vez consumada la derrota de la izquierda revolucionaria de los 70, cuando el país entra de lleno al reino reseco del neoliberalismo socialdemócrata, consignas tales como "la tierra para quien la trabaja" o nombres propios como "Lenin" y "Montoneros" pasan a ser tabú. Esto no significa que legalmente no se los pueda pronunciar en voz alta (eso fue lo que los golpistas del 55 quisieron hacer con el nombre "Perón"). Tampoco supone que su mención provoque un escándalo en la sociedad. Lo que ocurre es mucho peor: el idioma-tabú emerge con toda intensidad y... no pasa nada. Socialmente se lo considera un delirio trasnochado, una antigüedad que inspira lástima y risa –la misma que provocaría un hablante rioplatense que se dirigiera a los demás usando el "vosotros". Esa es la dimensión más sutil de la proscripción verbal que aplicó

el neoliberalismo socialdemócrata: no la prohibición legal directa, sino un delicado trabajo gramsciano en las fibras más íntimas de la cultura, que posibilitó que toda referencia no irónica al lenguaje revolucionario quedara como el desvarío agónico de un abuelo en el geriátrico.

Este es el estado de la lengua argentina a fines de los 90, tal como lo encuentra Martín Gambarotta a la hora de escribir *Seudo*. La poesía política enfrenta una dicotomía fatal: o pactar con el lenguaje rebosante de "contemporaneidad" y "juventud" de los socialdemócratas (es decir, dedicarse a publicar novelas cancheras y traducibles al estilo de Fresán, Caparrós, Forn) o aferrarse a la nostalgia, sonar a otra época, y espantar a los jóvenes (Gelman). Pero Gambarotta busca una salida que no aparece en el menú de alternativas del contexto: ser actual sin pactar. En otros términos: producir un artefacto verbal que contenga ciertas piezas del lenguaje de los derrotados y que, a la vez, sea imposible de ridiculizar por los cancheros y los exitosos. ¿Cómo hacerlo? Lo primero es un ejercicio de crítica interna: un análisis de cuáles son los elementos perimidos del lenguaje de la izquierda, precisando, establecer qué es lo que se volvió "ilegible" de la poesía social de los 60 y 70. Se trata de un conjunto de rasgos: la solemnidad del tono, el miserabilismo de los contenidos (que Osvaldo Lamborghini describió en una entrevista muy conocida como "toda esa sanata, la cosa llorona, bolche, quejosa, de lamentarse"), el coloquialismo ingenuo y el propagandismo más ingenuo todavía –en otras palabras: la creencia de que una postura política radicalizada garantiza la radicalidad artística de un texto. Por supuesto, este esfuerzo de escudriñamiento se justifica por una razón transparente: pese a todo, el lenguaje de los

derrotados fue el lenguaje de una experiencia social y generacional no-burguesa, es decir, de una experiencia auténtica.

Una vez realizado el diagnóstico, hay que actuar. Gambarotta emplea en *Seudo* una compleja batería de procedimientos: contra la claridad idealmente comunicativa de la oralidad sesentista, el recurso a una oralidad hermética; contra la sencillez de la prosodia, la aplicación de cortes de verso "innaturales"; contra la solemnidad, la multiplicación de rimas graciosas.

No viste mi escudito de V.I.U.
en algún cajón. No.

Vladimiro, Vladi-
miro nadie te vio.

Preguntále a Gonzalo.
Le preguntaría a Gonzalo
pero Gonzalo se tomó el reverendo palo.

V.I.U. son las iniciales de Lenin (Vladimir Ilich Ulianov), y aparecen en un contexto nítidamente oral (establecido por el carácter dialógico del texto, muy marcado en el primer verso y en toda la última estrofa). Por otro lado, la sintaxis enfatiza el formalismo del poema, su carácter de objeto, y no su naturaleza de vehículo transmisor de ideas: el corte brusco y reforzado por el guión de la palabra "Vladimiro" de la segunda estrofa empuja el "miro" al inicio del verso siguiente, lo cual genera una suerte de epanadiplosis con la última palabra de ese mismo verso, que es "vio". Por último, la rima del final, que cierra con un efecto humorístico (Gonzalo-palo). La intelección de este poema

podría dar a pensar que Gambarotta está realizando un pastiche de los 70. Pero el lector no debe caer en semejante error. La gracia es que con estos procedimientos no se "parodia" a Lenin o a las organizaciones de los 70, sino que *se vuelve posible escribir un poema político sin poder ser acusado de "nostálgico" o "quejoso"* –es decir, sin caer bajo la acusación realizada por Osvaldo Lamborghini contra González Tuñón. Y esto ocurre justamente en un texto donde el personaje está revisando cajones en busca de un escudito de Lenin que "nadie vio" –es decir, que está tan oculto para los personajes como cifrado para el lector. El objetivo de *Seudo* no es hacer un racconto sentimental, sino rejuvenecer el lenguaje de los derrotados, volverlo nuevamente atractivo y suelto, restituirle la potencia que supo tener precisamente cuando a finales de los 90 faltaba por completo el *contexto* para que esas frases, esas consignas y esos nombres demostraran eficacia y brillo. El punto quizá más elocuente de este propósito lo exhibe el siguiente texto, donde la virulencia del corte consigue sacarle lustre al nombre de una organización guerrillera al punto de presentarla como algo desconocido, fascinante y en esa medida "actual":

Fuerzas armadas
revolucionarias herramientas
fuerzas armadas
revolucionarias sigla fuerzas
armadas revolucionarias
en los paredones de las fábricas
en los bancos de escuela
en las universidades fuerzas
armadas revolucionarias.

La atmósfera del libro está impregnada por aquello que la socióloga alemana Elisabeth-Noelle Neuman denominó "espiral de silencio": dado que las personas le tienen miedo al aislamiento, buscan igualar sus opiniones con las que supuestamente posee la mayoría, esto es, a fusionarlas con la línea ideológica que bajan los medios de comunicación –y los que no logran opinar como la mayoría, se callan la boca, para evitar la estigmatización social. Los personajes de *Seudo* tienen tan plena conciencia de lo minoritario de su posición que directamente se ven forzados a saber "dos idiomas": por un lado "el idioma que aprendió en su cocina" (es decir, la Lengua Tabú, guerrillera, setentista, etc.), y por otro el "idioma insoportable" (el Discurso Políticamente Correcto de la socialdemocracia liberal). Pero hay un problema: entre estas dos lenguas existe una especie de intraducibilidad. No se puede decir en una lo que se expresa en la otra. Por eso hay un buen número de poemas cuyo tema es la "dificultad de decir". Resulta innecesario leerlos desde la teoría posestructuralista. Se trata simplemente de la estigmatización que la dictadura y la democracia practicaron sobre el idioma de las organizaciones de los 70: "No es lo que quiero / decir es casi lo que / quiero decir es / lo que está al costado / de lo que quiero decir." Y la imposibilidad de hablar el propio idioma se transmuta directamente en la imposibilidad de expresar la propia identidad, so pena de caer en el aislamiento descrito por Noelle-Neuman. Por eso los personajes se ponen nombres en clave: Bei Dao, Cabra, Pseudo-Arnaut. Por eso el libro se llama *Seudo*.

[1] "El sistema afecta la lengua (sobre la poesía de Martín Gambarotta)", *Margens/Márgenes. Revista de Cultura*, Universidade Federal de Minais Gerais – Universidad de Buenos Aires, n° 9/10, jan.-jun. 2007, pp. 50-59.

En una entrevista brindada al *Diario de poesía* (número 75, noviembre de 2007 a marzo de 2008), Gambarotta dice que su relación "familiar" con la política se dio "como una cosa de todos los días, como una situación donde la historia parecía influir en el devenir de la casa, de la cocina; algo bastante conflictivo, pero bajando un escalón de la plataforma de la declamación." La lengua-tabú fue aprendida en la cocina, en una situación cotidiana: no tiene por qué ser solemne. Sergio Raimondi lo señala con claridad en su excelente ensayo sobre la poesía de Gambarotta: "No hay que olvidar que la lengua se aprendió, entre cuchillas y cacerolas, en la cocina"[1]. Por eso en *Seudo* el lector puede encontrar infinidad de sustantivos culinarios o alimenticios: pescado frito, pan ácido, yogur, bananas, té, arroz y muchos otros, por regla sometidos a algún tipo de reflexión –si hay que comer antes el pescado que el yogur, o a la vez; si los vecinos saben o no saben tomar el té; "si el tuco / no tiñe los fideos / de bordó / es un asco". Los alimentos funcionan como el correlato objetivo eliotiano de la lengua-tabú: esa lengua fue aprendida en la cocina; si no puede decírsela, entonces tal vez se pueda incluir en el poema los alimentos que hay en una cocina y que no se le asemejan, pero le son próximos y la sustituyen sin falsearla. El análisis de la comida es entonces la forma objetiva que en *Seudo* adquiere el análisis político.

Concretamente tiene miedo.
De que lo lleven a la puerta
de la ciudad c/muelle.
Le tiñan el pelo de blanco.
Le prohíban comer arroz.

Este poema evidencia la razón por la cual se torna preciso hablar en clave: por la tremenda presión que ejerce la espiral de silencio instaurada entre la dictadura y la transición democrática. El miedo es a ser expulsado de la condición de ciudadano; de ser "envejecido" por la ridiculización de los cancheros ("le tiñan el pelo de blanco"); de que se prohíba incluso la objetivación hermética, pero leal, de la identidad política y por ende de su lengua. Ocurre que en las condiciones impuestas por la espiral de silencio, la poesía política no puede ensayar una elocuencia de barricada al estilo de Roque Dalton. Sus objetivos están marcados por la táctica del repliegue. Esto equivale a explorar en forma obsesiva qué es lo que se considera "políticamente correcto" decir y qué es tabú; luego, en hacer ingresar fragmentos del tabú dentro del discurso políticamente correcto de un modo tal que no pueda ser impugnado –y por supuesto, la táctica para que no pueda ser impugnado implica tomar seriamente la vía de la cualificación poética, en otras palabras, valerse del formalismo más extremo en el trabajo sobre el material.

En *Punctum*, el primer libro de Gambarotta, los tres elementos que apuntalaban el sistema de escritura eran: Pound, Punk y Montoneros. En *Seudo*, Pound le deja la posta al objetivismo norteamericano (Zukofsky, Oppen, Rakosi) y el campo semántico del punk queda reemplazado por la cocina familiar. La tercera referencia es precisamente la lengua-tabú y queda idéntica, lo que permite pensar no sólo que en la poesía de Gambarotta constituye un puntal irreductible, sino que los otros dos elementos funcionan como un salvoconducto para que la lengua-tabú pueda circular libremente sin despertar las alarmas estigmatizantes de la hegemonía –pero llegando, finalmente, a los lectores que tiene que llegar. Después

del desencriptamiento, el mensaje es optimista: se puede ser actual sin pactar con la socialdemocracia neoliberal (ni con las múltiples oficinas que desde el campo cultural todavía le responden), se puede ser comunicativo sin hablar el idioma insoportable del enemigo. Para los que leímos a Gambarotta hace un tiempo, su obra representó una ruptura con la espiral de silencio y en la noche neutra del país pacificado mostró los primeros relámpagos de la nueva época: una época donde la estigmatización sobre la militancia juvenil sigue, pero se volvió más obvia, más bruta, y muchísimo menos efectiva. Esa es la gratitud que le debemos, en las luchas que siguen y en las que vendrán.

Dubitación

(Para una reescritura de Seudo)
2004

La Dubitativa Fundación
Asiática es lo único
que me relaja

la Dubitativa
Fundación Asiática es lo único
que me relaja

la Dubitativa
Fundación Asiática
es lo único que me relaja.

Acá, el agua es distinta, los pétalos
del alcaucil son distintos, todo es
en esencia, distinto
pero el que saca una botella de la heladera
y la pone sobre la mesada básicamente
es el mismo.

Es él mismo no es el mismo, es él
mismo no es el mismo, es
él
mismo no es el mismo.

Es lícito
que el zapatero ande
descalzo

es lícito que
el zapatero
ande descalzo

es lícito
que el zapatero ande
descalzo.

No se puede
tener a media población
descalza

no se puede tener
a media
población descalza

no se puede tener
a media población
descalza.

Ustedes que eligen la
confrontación, ustedes que eligen
la confrontación, ustedes
que eligen la confrontación.

Ustedes que eligen la reverberación, ustedes
que eligen la reverberación, ustedes que
eligen la reverberación.

Ustedes que eligen la dubitación, ustedes
que eligen la dubitación, ustedes que eligen
la dubitación.

Ustedes que eligen la anomalía, ustedes
que eligen la anomalía, ustedes que eligen
la anomalía.

Ustedes que miden milimétricamente
sus actos, ustedes que miden
milimétricamente sus actos, ustedes
que miden milimétricamente sus actos.

Hay un hueco en tu nuca
es el nido en potencia
de la faceta negra
el nombre italiano
la segunda persona.

Quince meses, tres de esos meses
para descifrar el resto de los meses
tus meses, es decir al norte de esos
meses no había nada.

Me afilio al Sindicato de
la Dubitación

me afilio al
Sindicato de la Dubitación

me afilio al Sindicato
de la Dubitación.

Ustedes que denostan la teoría
del desayuno, ustedes que denostan
la teoría del desayuno, ustedes que
denostan la teoría del desayuno.

El vuelo silvestre del loro

el vuelo
silvestre del loro

el vuelo silvestre
del loro.

Por más que su lente aporte una mirada glacial
momentáneamente altere
el lugar que ocupan las cosas
por más que en su puño encierre
la bala inicial.

Este ejercicio en un lugar nada amable
esta sala donde se habla
bajo nombres ficticios, estos 15
meses consumidos en tres días.

Todo lo que estuvo
fuera de lugar vuelve
a su lugar

todo lo que estuvo fuera
de lugar
vuelve a su lugar

todo lo
que estuvo fuera de
lugar vuelve a su lugar.

Ustedes que se desdicen
incluso ante los que tienen
memoria fotográfica

ustedes que se desdicen incluso
ante los que tienen memoria
fotográfica

ustedes que se desdicen
incluso ante
los que tienen memoria fotográfica.

Ofelia se niega a echar raíces fucsias
guarda en un frasco fósiles que trajo
su prima de Costa Rica.

Un martes vio cuatro loros
silvestres en vuelo rasante entre
las palmeras de la plaza.

Lucrecia con un atlas en las manos buscando Tel Aviv.

Ustedes que logran materializar, ustedes que logran materializar. Ustedes que logran materializar.

La peripatética madre de tu hemiplejía.

Ustedes que no entienden el beneficio
de haber estado largas horas, días enteros
con un largavista observando pájaros e ir
anotando sus nombres en una libreta.

Conocer bien la
especie de pájaro
antes de nombrarlo

es la única forma
honesta de nombrar
lo

por eso cuando vio
lo que le parecían
cuatro loros

salvajes en vuelo
rasante entre las palmeras
magras de una plaza

al unísono: cuatro caza
bombarderos verdes
en miniatura

zigzagueando
como para escribir juntos
Tel Aviv en el aire

no pudo
masticar bien
la experiencia.

El ajedrecista prófugo en un parque de diversión.

La tricotomía que distorsiona la visión.

La cabeza entra
en un hamacar
paraguayo

la cabeza
entra en un hamacar
paraguayo

la cabeza entra
en un
hamacar paraguayo

se hamaca
en lo
verosímil

se
hamaca en lo
verosímil

se
hamaca en
lo verosímil

vira y varía hacia
la calandria introspectiva

antes de lo

vira y varía hacia la calandria
introspectiva

antes de
lo

vira y varía hacia la
calandria introspectiva

antes
de lo.

Tengo un hambre

querés que vaya
a comprar algo

no, voy a comer arroz.

El aceite de oliva, espeso
flujo, no debería
ser un lujo

el aceite de oliva
espeso flujo, no
debería ser un lujo

el aceite de oliva
espeso flujo
no debería ser un lujo.

Ustedes que no sintonizan bien
del todo, ustedes que no sintonizan
bien del todo, ustedes que no
sintonizan bien del todo.

Bienvenidos al laboratorio.

Antes de la hora inercial
de la hora ambivalente estuvo
la hora disruptiva.

La hora donde el sujeto
introspectivo pasa
a ser dubitativo

la hora combada por el viento
donde la teoría, rama retorcida
pasa a ser

la hora donde
el sujeto introspectivo pasa
a ser dubitativo

la hora combada
por el viento donde la teoría
rama retorcida pasa
a ser

la hora donde el
sujeto introspectivo
pasa a ser dubitativo

la hora combada
por el viento, donde la teoría
rama retorcida pasa a ser.

Antes de la hora fucsia
de la hora inicial estuvo
la hora ambivalente.

Por más que en la hora de total ambivalencia
combado por el viento, rama retorcida
sumido en su mundo, meditabundo
la lente del sujeto aporte
una mirada glacial que altera la fría
mecánica de las cosas
dispuestas como para hacer crac
a las 8 de la mañana.

La hora ambivalente, la hora fucsia, la hora dub
itante, la hora evanescente, la hora inercial
la hora de morderse la lengua.

En la hora que el silencio dibuja una recta
por sobre la cabeza de los vivos, en la hora
que el sujeto dubitante espera ser combado
como una rama por el viento
en la hora de morderse la lengua.

Sueldito de corrector
cabeza de selector
síndrome
de hermano mayor
si falla el primer
motor.

Si el primer motor falla
nada fluye
todo se atasca

a menos que pierda
sentido, a menos
que el mes sea
el acontecimiento

el mes terso
pétalo
de alcaucil

la rígida estructura
de un triángulo – su tri
dimensionalidad
a punto de volar
por los aires

en el mes pétalo
de alcaucil.

En el mutis mes
en su ir a menos
ni el más mínimo

a menos que este no sea
el mes y sea el mes pétalo
de alcaucil sobre la mesada
de acero inoxidable.

No iría, no voy
no estoy

si el primer
motor falla
a salir

no voy a
salir.

No es el momento de poner el alcaucil
sobre una mesada de metal inmaculado
y no es el momento de disquisiciones
acerca de por qué no puso un alcaucil
sobre la mesada; no es el momento retráctil
el momento retrotraído de todo, el momento
de asignarle un color a cada mes
el momento del trapo negro flameando
sobre su cabeza.

El contexto explica que ponga
la tetera en el congelador, explica
que todo lo que alguna vez estuvo
fuera de lugar vuelva a su lugar.

Si el primer
motor falla
no se puede

sacarse el buzo
lila que tiene puesto
hace tres días

si falla, crac
la taza rota se vuelve
a romper

si falla no puede ir
ni hasta el almacén
de la otra cuadra

donde tienen todo
el día encendido
il telegiornale

si falla
el primer
motor

como si el buzo
lila fuese lo único
que lo conecta.

El sujeto de buzo lila
quedado en su
elemento, la quietud

donde cada
mes
vale por tres

el buzo
no es lila
con exactitud

cada mes
es un archivo
que se elimina

oprimiendo
un botón
otro mes

no puede ni
salir, ir, a ir
vos no vas

el sujeto de buzo
lila cuenta
hasta tres.

Si el sujeto de buzo
lila se sacara el buzo lila
seguiría siendo un sujeto

de buzo lila
que no es lila precisamente
selector

si falla el primer
síndrome de
hermano mayor.

Si el primer síndrome
falla, si el sujeto de buzo
lila fuera

hasta el almacén
de la otra cuadra
a comprar

una botella de
licor de alcaucil
marca Cynar.

Si el sujeto de buzo
lila tomara Cynar
con soda

a la salud del
silencio combado
por el sr jaula

si pusiera a hervir
en una olla
un alcaucil entero

si se pasara la noche
comiendo los tersos
pétalos de esa flor.

Si el sujeto de buzo
lila probara su
espeso flujo

aceite de oliva
que no
debería ser un lujo

en el mes
trapo negro
que vale por tres

si el síndrome
volviera a encender
el primer motor

si sobre la teoría
de la rama retorcida
se posara un loro

selector, selec
tor, selector
selector

una especie de loro
q no conoce bien
antes de nombrarlo

igual a los cuatro
que vio volando
en bandada un martes

loro que al posarse
enciende
el primer motor

si el sujeto de buzo
lila no quisiera tu
tarjeta verde

si nombrara al loro
sin saber bien qué
clase de loro es

si el primer
motor se encendiera
como un monitor

mostrando
noticias italianas
il telegiornale

si mirara al mes
trapo negro a través
de su vaso de Cynar

si el loro verde
se posara sobre
la rama retorcida

si el sr jaula
combara el silencio
de su teoría

se enciende
el primer
motor.

Sueldito de corrector
cabeza de selector, síndrome
de hermano mayor

se
enciende el
primer motor

si el sujeto de buzo
lila dejara de
morderse la lengua

para encender
el primer
motor.

Si el sujeto dubitativo envuelto
en una hoja de papel
metálico dorado dejara
que dijera

no te llamas
sr jaula te llamas
carl gustav

sr jaula tú no jalas
tú no te inyectas, tú
no jalas juan jaula

qué tiene el sr jaula
que no tenga la
iguana

y sr gustav
siempre hablando
de tú

su nombre es
una metralla
liviana.

Escucha
escucha
escucha

si quieres combar
el silencio debes hablar
con el sr jaula

pero si quieres vender
relojes en Cuba debes
hablar con.

Si quieres negar el tono del bajo
reverberando en el bajo
debes hablar con.

Pero si quieres portar
una metralla liviana
debes hablar con.

Escucha
escucha
escucha

un acrónimo
que en ruso
quería decir paz

si quieres encender
el primer motor
debes decir.

Pero si quieres un
acrónimo que diga paz
en ruso debes decir.

Si quieres envolverlo todo
en una hoja de papel metálico
dorado debes decir.

Pero si quieres escribir paz
en cirílico debes
decir.

Si quieres una visa
sin tanto trámite
debes.

Pero si quieres tomar vino blanco
dulce con los despachantes
de aduana debes.

Si quieres que la palabra
paz en ruso busque
su epicentro debes.

Pero si quieres lamérsela
al sr iguana en una discoteca
de la Pequeña Habana debes.

Si quieres comer tersos
pétalos de alcaucil en
la noche mercantil debes.

Pero si quieres
sacarte el buzo lila
debes.

Si quieres militar con chicos
que llevan palabras tipo EXOCET
bordadas en sus camperas debes.

Pero si quieres lengüetear su
rosado molusco nunca
ni una vez, ácido debes.

Pero si quieres
trovar, trovar, trovar
debes.

Si quieres que
tu casa sea
babilonia

sin visa
no se puede
trovar

si no quieres
sentarte en una
silla de plástico

si trovas no
te dan
visa.

Si se enciende el dínamo
primero, si el pistón
rumia, si el eje

a menos
que caiga en manos
del menosprecio

a menos que caigas
en manos del
sr sino

por más que tu puño
encierre
la bala inicial

si quieres saber
que dijo Eli
debes

sueldito de hermano
mayor, cabeza de
corrector, síndrome
de selector.

Qué dijo Eli

que vaya después
de comer

qué dijo Eli

no hay que tenerle
miedo a estar
casado con Stalin

qué dijo Eli

mirá lo linda
que se puso
mi azalea

qué dijo Eli

peor es estar
casado con un
tulipán

qué dijo Eli

es mortal
el picante
mexicano

qué dijo Eli

todos

menos
uno
equivocaron
su
estrategia

qué dijo Eli

que me toque bob
patricio o
calamardo o gusanito
cualquiera que no sea
invasor sim

qué dijo Eli

dispararé las
primeras balas
más temprano
que tarde, sin
reposo

qué dijo Eli

la esposa del Papa
es la Batata

qué dijo Eli

vi dos veces
la misma
película
en el mismo mes
por ahí

la veo tres

qué dijo Eli

si se va a dormir
quién baja a abrir

qué dijo Eli

feliz cumpleaños
sr presidente

qué dijo Eli

de ahora en más
decime Elvira

qué dijo Eli

debería ser y
debería ser
y debería
ser y.

Ese marzo Elvira estuvo
atrapada en el mercurio de mil
nueve seis seis.

Elvira,
hacia lo único que está decidido
ni por todo el ácido del mundo.

En los días que hubo dogma, que hubo
deber, que hubo trova, que era teniente
que hubo Elvira: no hubo demora.

Si no hay dogma, si no hay
deber, si no hay trova, si no es
teniente, si no hay Elvira, si todo
se demorará rá rá rá rá rá.

Si todo se demora sin dogma
sin deber, sin trova, sin teniente
sin Elvira, si todo se
desmoronara ra ra ra ra ra.

La tinta
que tiene cianuro
le quemó la retina
no cauteriza

el mes
dejó memorabilia

a menos que se sienta
parte de la carnicería

a menos que no
se sienta parte

el lunes
(lo) (te) vi
muy claro

lo vi muy
claro te
vi muy claro

esto no se
resuelve como una
regla de tres

lo que puede
o debe o lo que
trata, lo que es

el primer motor es
su propia regla
de tres

pero el tono bajo
que reverbera no es
una regla de tres

en el club dubitar

cena con whisky
el viento toca su quena
se echa en el futón
la ciudad titila allá afuera
es un organismo con la piel
erizada de luz

lo vi muy claro: aún obnubilado

si quieres ser la carnicería
debes

pero si quieres
ser el carnicero
dispara

si quieres ser la perra
debes

pero si quieres
ser la perrera
dispara

si quieres ver el tercer
estado debes

pero si quieres estar
en el tercer estado
dispara.

Está claro: es hora

hora de
que el sujeto de buzo
lila busque y halle
su polo

es hora

hora de
ir al centro de la patria
en un Fiesta blanco

es hora

hora de
una mancomunión
extralimitada

es hora

hora de
ponerse la parka
para salir a buscar
una farmacia.

Se hubiera quedado
despierto mirando
los resultados

en vez de

se hubiera quedado
haciendo lo que sabe hacer

con los ojos cerrados

en la hora
de ponerse la parka
se hubiera

en vez de

se hubiera entregado
a la violencia sinfónica
de su tercer estado

en vez de
chapotear
en un agridulce
se hubiera quedado

en vez de

en la hora de la mala
cicatrización

está clarísimo: es hora

la hora de los fríos
resultados

en vez de
perfeccionar
su tartamudeo

tu mala cica
trización.

Su mala ci
catrización

mi mala cicatri
zación

tic cerebral
cicatriza mal.

Llega con demora, demorado
se demora en la antesala
de la demora

levanta el fono
cuando no
suena

o antes que
suene o después
que suene pero
nunca cuando
suena

siempre en la
mora: el posavasos
de la historia

violencia sinfónica

silbido ultrasónico
del proyectil
que viene

describiendo
su curva

si falla
se
demora

si
no se demora

si falla

si se entra en la boca
oscura

si
se habla
para dentro.

El que está por errar, el que está errando, el que erró
vive en el hielo, para el hielo, por el hielo como se vive
en el agua, por el agua, para el agua en esta cápsula
sellada al vacío que lejos de base
rota en el vacío.

La de ojos KGB
atrapada en el mercurio
de mil nueve seis seis toma
vodka con velocidad

el joven Zeta
Zeta fuma tirado
en un futón

en la hora menguante
de su etapa conserva
a sus pies llora una dóberman

todo lo demás rota
en el vacío

todos los demás se fueron a dormir
el oso está dormido, la cebra está dormida
zeta tras zeta tras zeta tras zeta tras zeta
se dibujan sobre sus cabezas.

En los días que hubo dogma
que hubo deber, trova que era
teniente, que escribía
el manifiesto en una Berna
casi ficticia

rota en el vacío

en el mercurio
de mil nueve
seis seis

en el cobalto
de mil nueve
siete siete

en el sodio
de mil
nueve nueve.

Nadie va a decir, nadie
lo va a decir
pero:
para salir de la casa oscura
primero hay que haber entrado
haber estado largo rato
en situación mercurial, rotando
en el ojo mismo del vacío
haber pensado que se salió
todavía estando adentro
haber ido del frío a lo frío
buscando una salida
haber estado donde el fruto
(por no decir futuro) no es
mercancía, haber estado
en situación de pura
estrategia, puro dogma
en estado de total falacia
haber creído en la miríada
helada, la constelación, el nexo
cerrado como un capullo, fóbico
a la luz lechosa.

Nadie va a decir

si quieres ser el módulo
lunar debes

nadie va a decir

pero si quieres ser
el vacío dispara

nadie va a decirlo.

Qué te dijo Lisi

hoy me desperté con
dolor

qué te dijo Lisi

juntos se llevan mal
cada uno en una jaula
se llevan bien, viste

qué te dijo Lisi

tengo
la cabeza llena
de ideas
es una lástima que me hagas
fregar el piso

qué te dijo Lisi

yo unido
al que hizo mucho
y poco

¿eso te dijo?

no viste los maría
molinet

puede ser

qué te dijo Lisi

vení q te quiero
decir algo

qué te dijo Lisi

basta David
vomitá de una
vez y andate
a dormir

qué te dijo Lisi

no se puede ser
el vacío

qué te dijo Lisi

haber gateado a través
de vidrio molido para
hacer un negocio

qué te dijo Lisi

me dejás
escribirte una cosa
en la mano.

Nadie va a decir:
morbo, muerde su
segundo polvo
en el camino cínico
se encontró
con el que no
podía
sostener su discurso
y ahora liquida
sus anotaciones
antes que sus anotaciones
lo liquiden a él.

Nadie va a decir:

no es dogma
como no fue dogma febrero

saldré de los bosques
y los lagos

además

mi arca negra
que bajo una constelación

amatista navega

G7, tocado

traje un pan
con cebolla de
la tienda judía

G6, agua

son para comer
con un toque de
aceite de oliva

G8, tocado

flujo que aceita
aceite que fluye

G9, hundido

todos los amigos que
alguna vez tuve se
han ido

aparte

tenía hambre y era
tu mundo

además

bajo
una constelación

de metal cromado
la constelación
amatista
una tormenta agita
mi arca negra

además

bajo esta luz
oblicua
el vacío parece
un líquido casi incandescente

aparte

ahora no que
el guitarrista eléctrico
se hace el nicaragüense

aparte

ahora no que
el ajedrecista prófugo
quiere ser islándico

aparte

no puedo
sacarme el buzo
lila

aparte

no puedo

ponerme
la parka

además

no entiendo
mi propia
letra

aparte

cantaré con mis amigos nuevos
y ese canto será el canto del suelo.

Pasa

mientras mira
fotos del monumento
al centro de la patria

pasa

como los largos
trenes que salían
de lacroze

pasa

pero para
en cada
estación

pasa

pero
tarda
en pasar

pasa

mientras
rota
en el vacío

pasa

pero parece
que no estuviera
pasando

pasa

mientras
el viento toca
su quena

pasa

pero en cada estación
se detiene largo
rato

pasa

mientras se
obsesiona con

el espacio

pasa

mientras fuma
como en un vagón
detenido en lo que
está pasando

pasa

mientras
la dóberman
lo mira

pasa

en el mercurio
de mil nueve
seis seis

pasa

cuatro loros salvajes
en vuelo sincronizado
un martes
y

pasa

siempre en mora
sien que se licúa

todo es lento flujo
y

pasa

irreconocible
en un colchón
desconocido
y

pasa

en el sodio
de mil nueve
nueve nueve

pasa

se
han
ido
y

pasa

rodrigo se ha

todos
los que alguna
vez tuve se han

pasa

andrés se ha

todos los
que alguna
vez tuve se han

pasa

hilaria se ha

pasa

me detengo en el
epicentro de mi
propia indagación
y

pasa

leo PRAVDA
con las cejas
arqueadas
y

pasa

desayuno hielo
en una taza con
el asa media rota
y

pasa

debería ser y
debería ser
y debería ser

pasa.

No está
se fue a comprar
pan judío

no está
fue a bañarse
al río

no está
se fue a rotar
en el vacío

no está se
fue del frío
a lo frío.

Ahora que
el pensamiento
es un tren lento

se pierde
en un tren
de pensamiento

ahora que bebe
pálido caldo en el
crescendo

ahora que irreconocible
dormita en el colchón
desconocido

ahora que
es un capullo
cerrado

ahora que todos
los amigos que alguna
vez tuvo se han ido.

Se es lo que se dice
o se es lo que se piensa
pero no se dice o se es
lo que se piensa y se dice
hasta que no se es
lo que se piensa.

Tomé velocidad
de una lata
negra

era un cóctel
de cafiaspirinas
con gusto a
guaraná.

No, pavadas no
dijiste no más de las
que dije yo

la luz se paga

estás amarilla
por ahí es
la luz

ninguna casa
era la mía

en mi letra
rápida, en mi
letra lenta
en mi letra
corta

por qué me lo diste

para que no
lo pierdas

detonador, deto
nador, pasar
por la cuchilla
a tu mentor

donde more, donde
no more, donde me
demoro, donde todo
es crudo desorden

tira el lápiz
como yo
estornuda como
vos.

Alguna vez
pisaste un chicle

alguna vez
leíste
por lo bajo

pero moviendo
los labios
en el pulso vacío

alguna vez patinaste
por el hielo hasta
la intermisión

alguna vez
por intermedio
de las estrellas

caíste
en la maraña de
la intromisión

en la ondulada onda
corta
de la intermisión

alguna
vez

en la maraña
de la intromisión

en el glose de señales
intermitentes emitidas
una mañana

por un mundo
que no
era

alguna vez

hiciste
un
intermezzo

para pelar pétalos
de alcaucil en un mundo
que no

para
sacarte el buzo
lila

para
ponerte
la parka

en ese
mismo
intermezzo

alguna vez

estuve lento
y era tu
mundo

alguna vez

en lontananza
abriste una lata
negra

en la maraña
de señales
intermitentes

por
intermedio de las
estrellas

emitidas una mañana
por un mundo
que no era.

Como las latas
de aceite de oliva
que la china

de uñas rosa
guarda con ella
en la caja registradora

para que no
se las roben
así de cara es

como el aceite
de oliva que contiene
cada una de esas

latas que la china
de uñas rosa guarda
junto a ella

en la caja
registradora así
de querida es.

De las góndolas
de mi pequeño
almacén

me arriesgo
a que me roben
atún

me arriesgo
a que me roben
pan negro

me arriesgo
a que me roben
yogur

pero el aceite
de oliva
lento

espeso flujo
ni una vez
ácido

tan fácil no
me lo van
a robar.

De las góndolas
de tu pequeño
almacén

te robé
atún

te robé
pan negro

te robé
yogur

ahora
el aceite
de oliva

lento, espeso
flujo ni una
vez ácido

te
quiero
robar.

Por vender
atún

me van a deportar

por vender
pan negro

me van a deportar

por vender
yogur

me van a deportar

por vender aceite
de oliva

me van a encarcelar.

De las góndolas
de tu pequeño
almacén

te robaría
atún

te robaría
pan negro

te robaría
yogur

pero lo que
más me gustaría
robarte

es una lata
de aceite
de oliva.

De las góndolas
de mi pequeño
almacén

te dejé
robar
atún

te dejé
robar pan
negro

te dejé
robar
yogur

el aceite
de oliva
tan fácil

no te
lo dejo
robar.

El atún es para guardar
en mi pequeña
alacena

el pan negro es para
guardar en mi
pequeña alacena

el yogur es
para guardar en
mi pequeña alacena

el aceite de oliva
es para
derramar

antes de que
me vayan a
deportar.

De las góndolas
de tu pequeño
almacén

te robé
atún
porque

me
siento

estafado

te robé
pan negro
porque

me
siento
estafado

te robé
yogur
porque

me
siento
estafado

ahora vengo
a robarte aceite
de oliva porque

esté
donde
esté

me
siento
deportado.

No entienden
que ondulo
en perpetuo
estado
de
deportación.

No importa
ya estoy
deportado

por eso de las
góndolas de tu
pequeño alamacén

una lata de aceite
de oliva lento
espeso flujo

vengo
a
robar.

Amnistía, en estado
de deportación
te robé atún

de las góndolas
de tu pequeño
almacén.

Una toma
de total
extranjería

ninguna
casa era
la mía.

Martín Gambarotta nació en Buenos Aires en 1968. Publicó: *Punctum*, Libros de Tierra Firme, Buenos Aires, 1996, reedición Mansalva / Vox 2010; *Seudo*, Ediciones Vox, Bahía Blanca, 2000; *Relapso+Angola*, Ediciones Vox, Bahía Blanca, 2005; *Refrito*, selección de textos, Calabaza del Diablo, Santiago de Chile, 2007 y *Para un plan primavera*, Ediciones Vox, Bahía Blanca, 2011. Fue editor del sitio www.poesía.com

Adquisición comisariada por:

María Salgado

FACULTAD DE BELLAS ARTES
BIBLIOTECA
[illegible]
28040 MADRID
Tfno. [illegible]

Se
terminó
de imprimir
en diciembre de 2013

bajo el cuidado de Ediciones VOX
Nicaragua 2070 / 8000 Bahía Blanca
Buenos Aires / República Argentina.